

## PRÓLOGO

*Acompaño a Gustavo Gutiérrez desde cerca de cuarenta años, al conocerlo joven estudiante de Premédicas y miembro de la Juventud Masculina de la Acción Católica Peruana.*

*En los círculos de estudios en boga en esa época se comentaba el evangelio según indicaciones del Papa reinante Pío XII y se reflexionaba sobre las grandes encíclicas del mismo Pontífice y de su inmediato predecesor Pío XI, además de utilizar las obras de Romano Guardini y Karl Adam y leer los vigorosos editoriales de la revista argentina “Criterio” dirigida por monseñor Gustavo J. Franceschi.*

*Se insertaba el amor sincero y leal a la Iglesia en los comentarios de la encíclica del Papa Pacelli sobre el Cuerpo místico de Cristo, ahondando en el pensamiento paulino de ser todos miembros de la Iglesia con diversidad de funciones. Se cumplía el anhelo de Guardini de ser éste “el siglo de la Iglesia”, lo que impulsaba el integrar su pertenencia a ella y sembraba los gérmenes de la fidelidad inalterable a Nuestro Señor Jesucristo y a su cuerpo místico inseparable del amor a la Eucaristía.*

*Reflexiones y conversaciones con los maestros César Arróspide y Gerardo Alarco impulsaron a Gustavo a comprometerse más y, dejando de lado los estudios universitarios de medicina en San Fernando y de Letras en la Universidad*

*Católica, a dirigirse a Santiago de Chile para iniciar la Filosofía en el Seminario.*

*Luego en Lovaina para estudiar filosofía, llevado por su primera inquietud médica estudió también Psicología, donde hizo un interesante trabajo sobre el psicoanálisis de Freud, pero se desprendió de ella y en Lyon siguió la Teología y, más tarde, ya ordenado sacerdote, en Roma.*

*Íntimamente vinculado al mundo universitario se dedicó a la enseñanza en el Departamento de Teología de la Universidad Católica del Perú y al asesoramiento de los universitarios en la Unión Nacional de Estudiantes Católicos - U.N.E.C.*

*“Las exigencias sociales del catolicismo” expuestas en una feliz y hermosa carta pastoral del Episcopado del Perú en 1958, y completadas en la Primera Semana Social del año siguiente, trazaron orientaciones para el apostolado seglar, especialmente acogidas por los universitarios.*

*Las reflexiones teológicas de Gutiérrez en estrecho contacto con la realidad social y popular de nuestro país y el anhelo estudiantil de hallar soluciones al estado de postración de nuestro pueblo, plasmaron en círculos de estudios, lecciones, conferencias, conversaciones, un derrotero que en la actualidad es conocido a nivel mundial, y que resaltó la imagen de Gustavo como un profundo pensador.*

*En medio de todos los vaivenes, aciertos, aplausos, dificultades, incomprendiones y contradicciones Gustavo Gutiérrez ha sabido mantener, incluso en momentos dolorosos, la fidelidad a la Iglesia que aprendiera en sus años juveniles.*

*El libro que ahora publica es una prueba más de ese testimonio leal e íntimamente arraigado en todo su quehacer intelectual y pastoral.*

José Dammert Bellido  
Obispo de Cajamarca

## PRESENTACIÓN

El Centro de Estudios y Publicaciones y el Instituto Bartolomé de Las Casas tienen el agrado de presentar a sus lectores esta nueva publicación que recoge tres trabajos del P. Gustavo Gutiérrez, dos de ellos ya publicados en la revista *Páginas* y uno inédito.

Reproducimos en primer lugar la Presentación de la Tesis que el autor sustentara para el título de Doctorado en Teología en la Facultad de Lyon en mayo de 1985. Se incluye el debate posterior a la sustentación que constituye una interesante confrontación de la teología de la liberación con la teología europea.

En segundo lugar reproducimos el artículo “Teología y ciencias sociales” publicado en septiembre de 1984, en el que el autor analiza el sentido del quehacer teológico y su relación con las ciencias sociales. Este trabajo ha tenido una gran acogida siendo traducido a varios idiomas.

Finalmente publicamos el artículo inédito “La Verdad los hará libres” en el que el P. Gutiérrez reflexiona y aclara puntos discutidos en relación con la teología de la liberación, partiendo de los recientes documentos del Magisterio eclesiástico al respecto.

Lima, junio 1986.